

Las Memorias de Sancho renuevan

Mario Sancho es uno de los más ilustres escritores que ha tenido Costa Rica. Ilustre no sólo por sus dones de singular estilista y por la sutil ironía que salta de ordinario a la vuelta de cada uno de sus párrafos, sino fundamentalmente, por su integridad intelectual. En otras palabras, por su moral de hombre a prueba de asedios politiqueros y beaterías provincianas. Testigo inteligente y perspicaz observador de hombres, pueblos y costumbres, evoca en sus MEMORIAS con la proverbial amenidad que lo caracterizaba, su itinerario intelectual y político, dentro de todas las vicisitudes que generalmente resistieron a su franqueza y su independencia de espíritu.

Página a página, sus MEMORIAS realizadas por "Editorial Costa Rica" nos llevan a las inquietudes, los sueños y aún a las manías de un costarricense superior que no siempre ha sido bien comprendido. Acaso por no acomodarse a nuestra acostumbrada cazarería. En efecto, su conducta frente a la dictadura tinoquista, su adhesión a la causa de la República Española y su solidaridad radical con las luchas de reivindicaciones sociales, no dejan lugar a dudas respecto a su dignidad humana vertical.

Pero sus MEMORIAS no recogen sólo la postura, a veces intransigente, de un

hombre que se enfrenta a unas costumbres y unos vicios prohijados por la demagogia de unas oligarquías, sino además, la pasión entrañable de un espíritu sensible por su terruño. Sin duda Mario Sancho amaba a su Cartago, y por ello le dolía. De ahí, por ejemplo, la morosa delectación con que describe su antigua provincia de origen español, conformista y señorial, con sus pocas calles principales, su tranvía, sus famosas tertulias, sus celebraciones religiosas y fiestas cívicas, y desde luego, la Pasada de la Virgen. Pasan por sus páginas, asimismo, grandes figuras de las letras y la política de una de nuestras épocas más fulgentes, como el poeta Rafael Angel Troyo, Jesús Jiménez, el General Volio, Ricardo Jiménez, Julio Acosta, Cleto

González Viquez, Elías Jiménez, el Dr. Zambrana, Brenes Mesén, Clorito Picado, entre otros. Otras grandes personalidades, con las que tuvo relación el autor de las MEMORIAS, son evocadas cordialmente, como Rubén Darío, el ensayista cubano Jorge Mañá y el filósofo español Jorge Santayana, quien enseñaba en Harvard.

Las MEMORIAS de Mario Sancho son, pues, el